

## Dossier

### El futuro de las ideas y los estudios sobre las ideas\*

Eduardo DEVÉS

La convicción según la cual los estudios de las ideas no pueden conformarse únicamente con una perspectiva histórica, aunque ella sea completamente legítima, nos ha movido a provocar con esta pregunta, exigiendo que “estiremos” nuestros quehaceres y nuestros métodos de trabajo hacia una moderada prognosis.

El título supone dos vías posibles: sobre las ideas o sobre los estudios de las ideas. Sin embargo, cada una de estas vías ofrece numerosas sub opciones para abordar la pregunta. A nivel de las ideas: ¿qué ocurrirá con tal o cual tendencia eidética?; ¿qué ocurrirá en tal o cual país o ecosistema intelectual?; ¿qué ocurrirá con los géneros eidéticos actualmente existentes, (como las ideologías): ¿se debilitarán algunos, se fortalecerán otros, aparecerán otros nuevos todavía?; o, dadas las inversiones de las fundaciones del primer mundo en un ecosistema intelectual, ¿crecerá o disminuirá tal tendencia eidética o penetrarán tales y cuales, de aquí a diez años?; o, dado el crecimiento de las intelectualidades indígenas en los primeros veinte años del siglo ¿qué ocurrirá con las ideas indianistas en los veinte que siguen?

Sobre los estudios de las ideas: ¿aparecerán o se fortalecerán nuevos paradigmas o métodos en relación a los existentes?; ¿qué ocurrirá con la historiografía intelectual o con la historiografía de las ideas?; ¿se desarrollarán mutaciones o combinaciones?; ¿aumentará en tal ecosistema intelectual el interés por tal paradigma o método en desmedro de otro?; ¿aumentará en tal ecosistema intelectual imitativo lo que ya ha ocurrido en otro de referencia?; ¿qué moda se impondrá en este o en tal otro?

Por otra parte, podría argumentarse también sobre las sensibilidades: ¿qué ocurrirá con estas?; ¿aumentará o disminuirá el “apocalipticismo”, que hace sufrir a tanta gente?; ¿disminuirá el sentimiento de ser discriminadx, que invade incluso a sectores privilegiados, como el académico?; o, el sentimiento que el mundo, la historia y el Estado nos deben la felicidad que no hemos podido alcanzar, ¿continuará por mucho tiempo...?

También podría pronosticarse sobre los debates por venir: ¿cuáles serán los grandes debates en el seno de las academias y las intelectualidades de América Latina y el Caribe? ¿Serán (o no) la tensión entre USA y China, la plurinacionalidad de nuestros países, el calentamiento global, las fuentes de energía, el estancamiento económico de nuestra región, el crecimiento “cero” aunque con mayor contaminación, las nuevas formas de la

---

\* Texto elaborado para convocar y motivar la mesa inaugural: *El futuro de las ideas y los estudios sobre las ideas*, de las 11<sup>a</sup> Jornadas de Estudios de las Ideas y el Pensamiento Latinoamericano Profesor Javier Pinedo, que tuvieron lugar en Santiago de Chile los días 15, 16 y 17 diciembre de 2021. Agradezco los aportes de Andrés Kozel, Christian Álvarez R. y Andrés Figueroa J.

democracia, el qué hacer en la región ya corrido el primer cuarto o tercio del siglo XXI, las definiciones del indianismo y la etnicidad, las articulaciones entre etnicidad y género, o entre calidad de vida, felicidad y *sumak kausay*...?

En conversaciones con colegas y estudiantes, se mencionan varios métodos para avanzar en la prognosis eidética. Debe tenerse en cuenta que, como técnica o método, los estudios de prospectiva apuntan a un quehacer “aplicado” más que “básico”, que es principalmente el que interesa a nuestras disciplinas, pues no es lo mismo preguntarse en general que ocurrirá con las ideas dentro de diez años (nivel básico) que preguntarse en una empresa qué hacer si en diez años las materias primas suben al doble de precio (nivel aplicado) y qué puede hacerse frente a esto. Entre las técnicas o métodos se han mencionado la consulta a expertos y el acudir a distintos modelos de predicción: el cíclico de las modas, el replicativo de procesos anteriores, el de predicción en paralelo con otros procesos, por ejemplo, con los ciclos de Kondráriev, reformulados por Andrei Korotáyev.

Por cierto, para hacer prognosis es indispensable contar con instrumentos relativamente finos, que nos permitan medir y caracterizar la actualidad eidética y así, sobre esta base, pronosticar, para luego verificar o falsear las predicciones. Con el comportamiento de las religiones y el control a través de los censos poseemos información relativamente ajustada; con las elecciones y las ideas políticas, el instrumento es notoriamente menos ajustado. Más específicamente, en nuestras disciplinas poseemos bastante información confiable respecto de la participación en congresos, con los títulos y resúmenes de miles de ponencias. Por ejemplo, el análisis de los temas predominantes en las comunicaciones presentadas ante el Congreso de Historia Intelectual de América Latina (CHIAL), que se viene realizando cada dos años, nos permitiría determinar gran cantidad de asuntos respecto a la historiografía intelectual, elaborar tendencias y realizar predicciones que podríamos controlar en breve.

Por último, es necesario discutir sobre las razones para ocuparse de esto. ¿Por qué, para qué, imaginar las ideas en el futuro? ¿Cuál sería el sentido de un quehacer de este tipo? Si ya no es muy obvio el sentido de ocuparse de las ideas en el pasado, parece menos obvio ocuparse de estas buscando anticipar qué ocurrirá. Sin embargo, se asume, por ejemplo, que, si hubiésemos podido elaborar escenarios confiables sobre el advenimiento de la pandemia y su evolución, nos habría servido para enfrentarla mejor.

Por cierto, no es lo mismo prever sobre escenarios posibles, donde existe alto consenso respecto de lo positivo y lo negativo, que respecto de aquellos donde no existe tal consenso, sino que incluso las posiciones están divididas en dos bloques muy antagónicos, como predecir, por ejemplo, que aumentarán las ideas de izquierda o de derecha.

Entonces ¿para qué hacer esto? En todo caso, me parece más interesante hacer prognosis sobre lo que ocurrirá en otros ecosistemas intelectuales del mundo que en el propio. Lo que se quiere decir es que todo es tan enrevesado, que más vale saber que no saber, especialmente si pudiéramos prever con años de anticipación que China o algún otro poder elabora planes para anexarse América Latina y el Caribe.